



Gerbaudo, Analía y Betina Prenz. "Migraciones forzadas y derivas paradójicas. El caso Juan Octavio Prenz".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, noviembre de 2021, vol. 10, n° 23, pp. 82-99.

Migraciones forzadas y derivas paradójicas

El caso Juan Octavio Prenz

The forced migrations and their paradoxical consequences
The case of Juan Octavio Prenz

Analía Gerbaudo¹
Betina Prenz²

Recibido: 11/07/2021
Aprobado: 09/09/2021
Publicado: 08/11/2021

Resumen

Las migraciones forzadas provocadas por la violencia política estatal en Argentina, ya sea debido a causas ideológicas o económicas, han tenido efectos paradójicos en términos de institucionalización e internacionalización de los estudios literarios. En el exilio los agentes acumularon capitales específicos, simbólicos y sociales que fueron aprovechados por las instituciones que los acogieron a su retorno al país. Incluso los agentes que no retornaron contribuyeron a la institucionalización de los estudios literarios en Argentina y a su circulación internacional. El análisis que continúa desarrolla estas hipótesis a partir del estudio de un caso.

Palabras clave

Argentina; violencia estatal; migraciones; institucionalización; Juan Octavio Prenz.

Abstract

The forced migrations, ideologically or economically driven and caused by political state violence in Argentina, have had paradoxical effects both in terms of the institutionalisation and the professional development of agents working in the field of literary studies. In exile, agents accumulated scholarly, symbolic, and social capital that would be drawn on by the state institutions that incorporated them upon their return to Argentina. Even when agents did not return, they contributed from abroad to the institutionalisation of literary studies in Argentina and their internationalisation. The analysis is based on one case study.

Keywords

Argentina; state violence; migrations; institutionalisation; Juan Octavio Prenz.

¹ Doctora en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Independiente del CONICET. Enseña Teoría Literaria en la Universidad Nacional del Litoral. Contacto: analia.gerbaudo@conicet.gov.ar

² Doctora en Filosofía por la Universidad Ca'Foscari di Venezia. Enseña Lengua española en la Universidad de Trieste. Contacto: betina.prenz@gmail.com



Una trayectoria singular

“Debo dejar mi tierra mientras otros lugares me abren los brazos. ¡Quién hubiera pensado que una simple intervención en el ámbito de la literatura me iba a llevar a semejante situación!”. Quien escribe es Juan Octavio Prenz. El pasaje, fechado el 28 de abril de 1975, está tomado de su *Diario* (Prenz B. 77). Si atendemos a esta fecha y revisamos esa suerte de auto-bio-grafía (Derrida, “Lettres”) que constituye su currículum dado su carácter narrativo, podemos conjeturar que esta nota pudo haberse apuntado en la embajada de Yugoslavia en Buenos Aires donde Prenz se había refugiado junto a su familia antes de exiliarse en Belgrado durante ese mismo año.

Al mencionar “una simple intervención en el ámbito de la literatura”, aludía a sus clases de Teoría Literaria I en la carrera de letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) durante la llamada “universidad montonera” (Ludmer, “Una biografía”). Cátedra en la que ejercía como Profesor Adjunto Ordinario y de la que será apartado “por razones políticas” en 1974, según consta en su currículum.³ Se trata de la segunda exoneración bajo un gobierno peronista. La primera había tenido lugar en 1953 cuando fue separado de su cargo como preceptor en la escuela de Comercio de La Plata por su posición disidente respecto del gobierno de Juan Domingo Perón y por su negativa a usar la cinta de luto por la muerte de Evita.

La migración forzada de 1975 se valió de capitales sociales y específicos acumulados durante un primer viaje por Francia, Italia y Yugoslavia realizado en 1962 junto a su esposa, Elvira Dolores Maison. Ese viaje que había empezado como una suerte de luna de miel motivada por el deseo de conocer la tierra de la que venían sus padres,⁴ se extendió hasta 1967 (Prenz, B., 78). De esa primera migración resulta clave, en términos de desarrollo profesional (cf. Abbott), la estadía en Belgrado donde trabajó en la Redacción Internacional de Radio Yugoslavia, como asesor de la editorial Nolit en el rubro específico de literatura latinoamericana y como Lector de Español en la Universidad de Belgrado (Díaz Plaja, Prenz Kopusar). Fue por esos años que tuvo lugar un episodio que Miguel Dalmaroni ha relatado con gracia en más de una ocasión. En un posteo de Facebook datado en abril de 2020 repasó sus encuentros en bares con algunos de los escritores que había estudiado durante los noventa. Aquellos hábitos de socialización son puestos en contraste con los nuevos modos de interacción académica en tiempos de pandemia:

Podríamos suponer que en unos años, irá de suyo que el género entrevista salga siempre de un encuentro virtual, remoto, y que en cambio encontrarse en persona, en una “confitería”, para grabar lo que diga un artista o quien fuese, a menos de un metro de uno, será una temeraria si no ilegal extravagancia séptica. (Dalmaroni)

³ El 14 de marzo de 1974 se sancionó, bajo régimen parlamentario, la ley 20654 que habilitaba la intervención “normalizadora” de las universidades, ejecutada a partir de setiembre de ese año. La disidencia fue considerada atentatoria contra la “seguridad nacional”: centros de estudiantes, gremios, así como cualquier foco de resistencia fueron objeto de persecución oficial y/o clandestina por vía paraestatal. En agosto, el ministro de educación Jorge Alberto Taiana fue reemplazado por Oscar Ivanissevich, “un octogenario nacionalista de derecha que ya había sido ministro del área durante el primer gobierno peronista” (Franco 95). En setiembre, Alberto Ottalagano, “nacionalista católico de derecha y declarado fascista” (99) fue designado como nuevo rector normalizador de la UBA. Roberto Bein, estudiante por aquellos años, recuerda que el decano interventor de Filosofía y Letras, presbítero Raúl Sánchez Abelenda, llegaba a la Facultad “en un Falcon verde del que se bajaban cuatro guardaespaldas” que “lo rodeaban y lo escoltaban en todo momento” (Adur y Antico 126). En este marco de efervescencia y fanatismo (cf. Puiggrós, Malimacci y Giorgi) puede entenderse por qué hasta “una simple intervención en el ámbito de la literatura” (Prenz, O. en Prenz, B. 77) terminó arrastrando al exilio.

⁴ Los padres de Prenz, originarios de la península de Istria (actualmente perteneciente a Croacia), habían emigrado a Argentina durante los años veinte (Pageaux 194; Kravos 136).

Un poco más adelante Dalmaroni volvía, como en “bucle extraño” (Hofstadter), sobre el sentido de ese posteo. Lo íntimo y lo público se entrecruzan en una serie que exhibe con un orgullo tramitado entre el rol profesional y el activismo:

¿Por qué escribo esto? Un poco de cholulismo fanfarrón, un poco de deplorable nostalgia, un poco de extrañamiento...

No es significativo para nadie pero para mí, aunque sea solo para mí, mi vida valdría menos ante mí mismo si no hubiese estado alguna vez a menos de un metro de Ernesto Cardenal, de Juana Bignozzi, de Roberto Fernández Retamar, de Cristina Fernández de Kirchner, de Néstor Kirchner, de Axel Kicillof, de Octavio Prenz que era de Ensenada y fue alumno presencial de Víctor Shklovski, creo que el único alumno argentino que Shklovski haya tenido, en Belgrado, a comienzos de los 60. (Damaroni)

“Dalmaroni fue para mi padre su discípulo en Argentina” (PP), señala en una entrevista Cecilia Prenz Kopušar ante el comentario de que los textos de los que partió esta investigación son los apuntes de aquellas “guías” de clases de Teoría Literaria I que Juan Octavio Prenz le había dado a Dalmaroni en mano en los tiempos de su regreso a la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) durante los primeros años de la posdictadura.

Prenz había trabajado en la UNLP desde 1967 hasta 1974, período en el que enseñó Lingüística (1967-1969), Filología Comparada Eslavo-Románica (1968-1969), Seminario de Lengua Serbo-croata y Literatura Yugoslava (1969), Teoría y práctica gramatical (1971-1974) y Filología Hispánica (1969-1973); en la UBA, había concursado y ganado un cargo como Adjunto en Introducción a la literatura en 1972 (lo siguieron en el orden de mérito Nélica Salvador y Graciela Maturo que fueron designadas junto con Prenz [Resolución N° 533, 7 de julio de 1972]; entre otros aspirantes se contaban Teresita Frugoni de Fritzsche; el tribunal estuvo integrado por Julio César Caillet Bois, Delfín Garasa y Antonio Pagés Larraya).⁵ Según consta en el dictamen, en la obtención de ese cargo jugaron como antecedentes importantes su trabajo desde 1968 como profesor Titular de la misma materia en la entonces reciente Universidad de Tandil (integrada en 1974 a la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires), como Profesor Adjunto en la UNLP y sus cursos dictados en universidades del extranjero entre las que se destacaba la de Belgrado que, por otro lado, lo acogerá en su salida forzada apenas tres años después.

Concluida la dictadura, Prenz fue convocado por José Panettieri, decano normalizador de la UNLP, para enseñar Filología Hispánica; función que desempeñó entre 1985 y 1989. Por esos años, además de dictar el seminario “Vladimir Maiakovski, la vanguardia de los años 20”, integró la Comisión Asesora que intervino en los concursos de profesores regulares y en la reforma del plan de estudios de esa institución. Dalmaroni era entonces estudiante. En sus cuentos retrospectivos vuelve reiteradamente sobre un vínculo:⁶ el que Prenz habría trabado

⁵ Al momento del concurso Nélica Salvador se desempeñaba como Jefa de Trabajos Prácticos Ordinaria en la cátedra; Graciela Maturo enseñaba Problemática literaria e Introducción a la literatura en la Universidad del Salvador; Teresita Frugoni de Fritzsche era Jefa de Trabajos Prácticos Ordinaria de Literatura argentina en la UBA.

⁶ Luego de los trabajos pioneros de Rossana Nofal que leen los testimonios sobre la violencia política estatal durante la última dictadura argentina en clave de “cuentos de guerra”, María Moreno también ha apelado a los cuentos al analizar dicho género: “La verdad del testimonio es siempre metafórica (...). La interpretación se impone al acontecimiento desde el comienzo y las teorías contra la interpretación son, también ellas, una interpretación” (287-288). Por nuestra parte hemos construido un concepto operativo de cuento que, derivado de las tesis de Jacques Derrida sobre el testimonio y la auto-bio-grafía (*Demeure*, “Lettres”), nos permite trabajar con los relatos de los agentes para reconstruir procesos sobre los que no hay archivo y/o sobre los que no abundan fuentes incluyendo como parte del análisis la consideración de los matices que la toma de posición, los olvidos, la subjetividad, la ideología, etc., imprimen a los relatos obtenidos (cf. Gerbaudo, “El fuego”).

con Panettieri durante la militancia de los años setenta. Si los orígenes de Prenz tienen en su relato un talante mítico (“Prenz era de Berisso, esa localidad portuario-industrial de donde salieron algunas de las columnas obreras más importantes que marcharon el 17 de octubre”,⁷ “Berisso es una localidad de muchas colectividades; se dice que el mariscal Tito vivió ahí cuando era joven” (Dalmaroni, Consulta), tampoco se queda atrás la figura de Panettieri descripto, una y otra vez, como el autor de *Los trabajadores*, ese libro incluido en la serie Sociedad y cultura dirigida por Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano para *Capítulo* a cargo a su vez de Susana Zanetti en el también mítico Centro Editor de América Latina (CEAL). Un libro que se desprende de las investigaciones de Panettieri sobre clase obrera e inmigración en Argentina. Se trata, además, de alguien que, como Prenz, fue forzado al exilio: luego de perder sus cargos en la UNLP y de su secuestro y posterior traslado a un centro clandestino de detención en 1976, Panettieri emigró a Bolivia (Flier). Dalmaroni une a estas dos figuras en su cuento sobre la transformación institucional de la carrera de letras de la UNLP durante los primeros años de la posdictadura. “Prenz fue un tipo clave porque en esos meses del 85 nos ayudó mucho en la reforma del plan de estudio”, observa mientras precisa en qué consistió esa importancia: “Fue importante su presencia para meter a Bajtin y a otros formalistas rusos que estaban dando vueltas pero no tanto en las lecturas, en la bibliografía de la gente de letras de La Plata” (Dalmaroni, Consulta).

Vale reponer el texto de la carta a través de la cual José Panettieri invitó a Prenz a hacerse cargo del dictado de la materia Filología Hispánica. La precariedad de las instituciones y las fantasías de intervención de ambos se insinúan en este escrito que deja entrever una práctica extendida en el subcampo de los estudios literarios:⁸ el financiamiento parcial de actividades institucionales por parte de los agentes.

La Plata, 27 de abril de 1985

Prof. Juan Octavio Prenz
Via San Lazzaro 10
34.122 – Trieste – Italia

En mi carácter de Decano Normalizador de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata tengo el agrado de dirigirme a Ud. con el fin de hacerle llegar la invitación para que dicte un curso cuatrimestral de Filología Hispánica perteneciente a la carrera de Letras, como Profesor Titular a partir del 1° de agosto del corriente año.

Es propósito de las actuales autoridades de la Facultad brindar a sus estudiantes un servicio educativo del más alto nivel, por lo que su presencia a cargo de la cátedra sería un paso más en el logro de tales aspiraciones, aunque la difícil situación económica por la que atraviesa la Universidad impide, como sería de nuestro deseo, solventar los gastos de traslado.

⁷ Se trata de un cuento ligado a la historia familiar de Prenz: su padre “fue obrero de los frigoríficos” (Goloboff s/p).

⁸ Registramos esta tendencia en una investigación que comprende el período 1958-2015 y que apoya sus resultados en una base empírica construida por currículums de 187 agentes del subcampo de los estudios literarios y por entrevistas a 151 de ellos (cf. Gerbaudo, *Tanto*). Circunscribimos el “campo” de las letras a los “subcampos” (Bourdieu, *Science*) de los estudios lingüísticos, literarios y semióticos. Dados los problemas planteados en este artículo es necesario considerar, por un lado, las relaciones con el campo literario y, por el otro, un recorte espacial que permita desplegar el análisis en el espacio transnacional (cf. Sapiro).

Con la seguridad de que su deseo de colaborar en esta etapa de mejoramiento académico de nuestra Facultad nos permitirá contar con su presencia, hago propicia la oportunidad para saludarlo con la consideración más distinguida.

Dr. José Panettieri
Decano normalizador

El borrador de la respuesta de Prenz, no datado aunque por lo que se menciona, se estima que se escribe sobre fines de noviembre de ese año, da cuenta del esfuerzo en la gestión de convenios de cooperación que permitieron llevar adelante las actividades con financiamiento institucional:

Caro amigo Panettieri:

Como ya te mencioné por teléfono, nuestro rector firmó ya el acuerdo con La Plata. El acuerdo prevé que los gastos de viaje los pague la Universidad de origen y los de estadía la Universidad hospitante. (...)

Estoy preparando el curso sobre Maiakovsky. Creo que va a salir algo bueno. Era un tema sobre el que quería volver desde hacía tiempo. Creo, además, que puede ser la base para alguna futura cátedra de Eslavística. (...)

He preferido escribirte a tu casa por si la carta no llega antes de fin de año (...)

Un abrazo. Felices fiestas para vos y tu familia.

Octavio

Los cuentos de Dalmaroni sobre aquellos años coinciden con lo que las “guías” de las clases dictadas por Prenz ratifican. La tradición aún vigente en la UBA de transcribir las clases de las cátedras y/o de poner en circulación estas “guías” permite recuperar algo de lo que Prenz enseñó a partir de 1985, cuando fue restituido en su cargo de Profesor Adjunto Ordinario (la Resolución está fechada el 6 de noviembre de aquel año). Desde entonces y hasta 1989 enseñó Teoría y análisis literario (cátedra B) en esa institución. A partir de allí su actividad profesional se radicó en la Universidad de Trieste donde desde 1978, enseñó Lengua y Literaturas en español, después de haberse desempeñado, apenas exiliado y hasta 1979, en su anterior puesto como Lector de español en la Universidad de Belgrado.

Efectivamente, “uno transforma mientras exhuma”, tal como sentencia Jacques Derrida (“Biodegradables” 821). El hallazgo de estas guías de clases no solo complejiza la historia de la circulación de las teorías formalistas y bajtinianas en la universidad argentina de la posdictadura (cf. Prenz, Guías de clase n° 5, 12, 13, 14 y 15)⁹ sino que, junto a la exhumación de otros materiales ligados a clases de los años setenta (cf. Prenz y Lemos, Programa, Apéndice; Prenz, Guía), permite agregar nuevas notas respecto de los estructuralismos en el subcampo de los estudios literarios tal como se recorta en el espacio nacional (cf. Aguilar y Lespada, Funes). Un espacio que se enriquece por agentes como Prenz que hizo circular literatura y teorías en una doble dirección de flujos gracias a sus prácticas como escritor, traductor, asesor editorial, profesor y crítico en América Latina y en Mitteleuropa.¹⁰

⁹ Estas guías remiten a clases dictadas entre 1985 y 1989 (la fecha no está especificada).

¹⁰ Bourdieu emplea el término “agente” desde una prudente distancia tanto de la omnipotencia racionalista como del voluntarismo-voluntarista. El concepto permite leer cómo en las acciones de un sujeto se conjugan *habitus* (producto de una historia incorporada), su trayectoria desarrollada en la tensión entre lo posible y lo pensable, su subjetividad, sus tomas de posición y la posición que ocupa en el campo específico. Se trata de una definición relacional y topológica cuya fuerza heurística reside en situar las disposiciones individuales y las determinaciones subjetivas en el marco del espacio social de actuación con sus condicionantes (cf. Bourdieu, *Science*).

Flujos en dirección Norte-Sur

La sutileza de las clases de Prenz es subrayada por Leonardo Funes que fue su alumno durante los setenta. En un documentado artículo enumera algunas de las materias cursadas en aquel interregno entre la “primavera camporista” y el “otoño del patriarca” (Introducción a la Literatura dictada por Juan Octavio Prenz y Néstor Tirri en 1973; Literatura Iberoamericana I, por Noé Jitrik y Josefina Ludmer en el segundo cuatrimestre de 1973; el seminario de verano sobre “Algunos problemas teóricos y metodológicos del trabajo crítico”, por Noé Jitrik en enero y febrero de 1974) para detenerse en la descripción del programa, clases y guías de trabajo de la materia Teoría Literaria I a cargo de Juan Octavio Prenz y de Hortensia Lemos. Se trataba de una materia anual que reemplazaba a Introducción a la Literatura y que contaba entonces con 700 alumnos (cf. Prenz y Lemos, Apéndice 8).¹¹ De aquel escenario de masividad y de euforia quedan algunos restos (programa, fichas y guías de lectura) que exigen ser tratados con precaución: como bien observan Prenz y Lemos, la “guía” no es la clase sino solo un “resumen de los puntos tratados en la clase” (7). Un resumen que junto a los cuentos de los participantes, permiten reponer algo de aquellas prácticas.

El testimonio de Funes y los materiales exhumados dan cuenta del “estructuralismo politizado” que Gonzalo Aguilar y Gustavo Lespada encontraron en la versión que se enseñaba en algunas cátedras de la UBA de los años setenta. En contraste con la degradación del “modelo” a “receta” que “fue la confusión posterior” (Funes 83), el análisis de los contenidos del programa, de la bibliografía obligatoria, de las “guías” y “fichas” de lectura pone de relieve no solo una versión compleja y heurísticamente potente del estructuralismo (esa que hasta el día de hoy rescata Link: “el estructuralismo que todavía adoro y el posestructuralismo marcaron mi «infancia lectora»; jugar con unidades textuales como si se tratara de piezas de un mecano: ¿puede haber otra forma de la felicidad?” [Link s/p]) sino también la importancia de esta teoría en el debate institucional respecto de los modos de leer. Si en la elitista universidad brasileña de los años setenta la introducción del estructuralismo fue experimentada por algunos sectores como una intromisión que hacía lugar a que las clases populares tuvieran mayor posibilidad de acceso a la educación superior dadas las tradiciones de asedio de la literatura con las que se rompía (Scramim), en la “plebeya” universidad argentina (Carli) hizo lugar a una dinamización que tuvo tiempos distintos según se tratara de polos centrales, semicentrales o periféricos del subcampo de los estudios literarios. Por ejemplo, mientras en la UBA este debate se desató durante aquel interregno en los setenta, en la Universidad Nacional de Córdoba aconteció durante los años ochenta, en la Universidad Nacional de Rosario durante ambas décadas, en la Universidad Nacional del Litoral, a mediados de los noventa vía una conmoción provocada por una conferencia de Jorge Panesi en un congreso de profesores (cf. Panesi, “La caja”) y en algunas universidades constituye una discusión del presente.¹²

Hace cuatro décadas había una contienda genuina contra una teoría de la literatura que estaba constituida por la Estilística (en esa época era ya una materia, sinónimo de Teoría Literaria en el plan de estudios de los Profesorados de Letras), la Filología tradicional (abroquelada en un enfoque historicista-positivista, con fuerte énfasis en la erudición bibliográfica y la *Quellenforschung*), el Comentario de textos (suerte de práctica crítica

¹¹ Funes repone el marco legal de aquella sustitución: se trata de “la “Resolución N° 304 del 15 de marzo de 1974 firmada por el Delegado Interventor Justino M. O’Farrel y por el secretario de Asuntos Académicos Ricardo D. Sidicaro, y por iniciativa del Director del Departamento, el poeta Paco Urondo” (Funes 79).

¹² Estas afirmaciones se derivan del estudio de la base empírica construida para la investigación ya mencionada que comprende el período 1958-2015. Para la tesis sobre el presente se parte del análisis de trabajos parciales y finales de carácter reciente incluidos en carreras de maestría y seminarios de doctorado de universidades públicas (cf. Gerbaudo, *Tanto*).

que se legitimaba en principios estéticos universales) y la Crítica impresionista (que en ocasiones pudo dar frutos interesantes, tales como las notas de algunos escritores –pienso en Azorín- “al margen de los clásicos”). (...) Lo que resultará sorprendente es que uno de los apoyos fundamentales para avanzar en esa contienda estaba en el estructuralismo. (Funes 81-82)

El estructuralismo en la UBA de los años setenta está en las antípodas de sus enjuagadas versiones aplicacionistas. Funes detalla qué aprendió en ese breve lapso a partir de clases que giraban, según recuerda, alrededor de textos de Trubetzkoy, de una selección de capítulos de *Antropología estructural*, *El pensamiento salvaje* y del primer tomo de las *Mitológicas* de Lévi-Strauss:

La posibilidad de establecer analogías sistemáticas mediante estructuras isomórficas, de avanzar más allá de la intuitiva percepción de una correlación puntual a la seriación de las relaciones biunívocas; eso abrió la puerta para pensar en una actividad teórica posible en el campo de las humanidades, con suficiente rigor conceptual. (Funes 82)

Lo que Funes encontraba en el estructuralismo durante los años setenta coincidía con lo que entonces encontraban Jitrik (*Producción, La memoria*), Ludmer (*Cien, Onetti*) y Prenz. Son estas lecturas las que encarnaban el “estructuralismo politizado” al que aluden Aguilar y Lespada:

En aquel momento era claro que la ruptura teórica crucial estaba siendo realizada por el estructuralismo. En él leíamos la demolición sistemática de las concepciones idealistas y metafísicas de la literatura, el planteo de la composición literaria como trabajo (lo que hacía posible una concepción materialista desde la forma), la ruptura del canon mediante la consideración de los géneros menores como objeto legítimo de los estudios literarios, el planteo de la integración de los discursos en una red. (Funes 82)

Las tres “guías” que Prenz armó para sus cinco clases sobre el contenido “El estructuralismo” (y las fichas que las acompañaron) convergen con la afirmación de Funes respecto de la posición de lectura de esa cátedra sobre esta teoría: “no fue una absorción celebratoria” (83). Se constata que a la introducción de los aportes del estructuralismo en lingüística y sus derivas para el campo literario le siguió una revisión crítica de esta teoría y de su metodología para el conjunto de las ciencias humanas y sociales. La estrategia de cruzar las guías firmadas por Prenz con fichas de lectura que exponen los mismos problemas desde otra posición complejiza el contenido al exhibirlo en su tensión controversial. En esta oportunidad, las fichas ponen en circulación un texto de Oscar del Barco alrededor del concepto de “estructura” (una verdadera diseminación del término que abarca desde su etimología hasta su acepción en Lévi-Strauss, De Saussure, Freud y Marx, entre otros; un recorrido que demuestra que “no hay un estructuralismo sino estructuralismos” [Del Barco 13]) y una entrevista a Sartre realizada por el escritor Bernard Pingaud en la que el filósofo francés se despacha con observaciones críticas respecto de esta teoría y su posición sobre la historia. Un problema que Prenz retoma desde una lectura sutil que no deja de resaltar la potencia heurística de la teoría estructuralista contra los determinismos del “historicismo” que, de ningún modo equipara a la “historia”:

Insistimos en diferenciar *rechazo del historicismo* de *rechazo de la historia*. En el primer caso, el estructuralismo constituye una reacción renovadora y eficaz contra un tipo de crítica cuyo trabajo consistía en “verificar tautológicamente el axioma inicial que remite

la obra a la historia y a la sociedad”, como lo recuerda Romano Luperini.¹³ (Prenz, Guía n° 8 3) [subrayado en el original]

A partir de glosas de Maurice Godelier, Herbert Marcuse y Pierre Macherey y de citas de Barthes, Lévi-Strauss, Jakobson, Roger Garaudy, Lucien Seve, Romano Luperini, Marx y Engels advierte respecto del precio que paga esta teoría en su afán cientificista: “describir lo que sucede descartando de antemano los conceptos que permiten comprender lo que sucede” (3). Ese es su modo implacable de caracterizar sus constructos. Por otro lado, Prenz previene respecto de las limitaciones académicas de modos de leer entonces expandidos como de la “reducción escolar” (cf. Funes 83) a que la corriente en cuestión estaba siendo sometida sin obviar su importancia para intervenir en algunos de los combates epistemológicos desatados en aquella coyuntura:

La circunstancia de que el estructuralismo haya formulado una teoría del texto y una metodología correspondiente de acceso indica de por sí una intención distinta frente al caos que suponía el estudio de una obra basado en impresiones subjetivas y desordenadas, privilegiando arbitrariamente elementos aislados sin ningún control sistemático. Para dar un ejemplo de esto último, bastaría con citar las miles de tesis presentadas en distintas universidades con el título de “Lenguaje y estilo de ...”, donde puede encontrarse el más abundante almacén de variedades y la confusión más exótica entre los niveles de análisis y entre los niveles lingüísticos de la misma obra. (...) En este aspecto, el estructuralismo ha producido una desmitificación a partir de una intención científica. (Prenz, Guía n° 8, 6)

Prenz complejiza el tratamiento del contenido a través de diferentes operaciones. Destaquemos que describe los enfoques desarrollados en Estados Unidos junto a los varios estructuralismos europeos mientras selecciona una cuidada bibliografía que exige recalcar, por un lado, en las editoriales que ponían en circulación en español aquellas novedades. Se trata de proyectos en los que sobresale la resistencia a diferentes formas de censura como la fiebre por la actualización: la argentino-mexicana Siglo XXI y las argentinas Eudeba, CEAL, Signos y Tiempo Contemporáneo alternan con la española Alberto Corazón.¹⁴ Por otro lado es importante notar que junto a los textos hoy reconocidos como clásicos en la enseñanza de los aportes del estructuralismo a los estudios literarios (“Introducción al análisis estructural del relato” de Roland Barthes, “Lingüística y poética” de Roman Jakobson, “La lógica de los posibles narrativos” de Claude Bremond, “Las categorías del relato literario” de Tzvetan Torodov, “*Los gatos*” de Baudelaire de Jakobson y Lévi-Strauss, etc.) se introducen otros prácticamente ignotos entonces por estos lares. Por ejemplo, junto a “Poetic and Non-Poetic

¹³ Prenz toma esta cita de *El estructuralismo y la crítica marxista*, texto publicado por el CEAL en 1968 en la colección Biblioteca de literatura dirigida por Aníbal Ford con Nora Dottori como secretaria de redacción. En esa colección destinada a la publicación de “trabajos sobre literatura pensados para un público universitario” (Gociol, *Libros* 71) se sacaron ocho títulos. La serie en la que ingresa el texto de Luperini da cuenta del tipo de lector que se quería crear entonces desde esta propuesta y desde el CEAL. En el listado se cuentan *La originalidad de Rubén Darío* de Enrique Anderson Imbert, *El matadero de Echeverría y el costumbrismo* de Juan Carlos Ghiano, *Muerte y resurrección de Facundo* de Noé Jitrik, *Introducción al Lazarillo de Tormes* de José Francisco Gatti, *El teatro español de la Edad de Oro* de Emilio Carilla, *La poesía medieval italiana (antología bilingüe)* de Oreste Frattoni y *Las revistas literarias argentinas* de Héctor René Lafleur, Sergio Provenzano y Fernando Alonso.

¹⁴ Max Hidalgo Náchter documenta el lugar de esta editorial en la introducción crítica del estructuralismo en España, así como observa su cierre durante el franquismo y su permanencia en las listas negras del Ministerio de Información y Turismo incluso hasta pasados dos años de su desaparición (cf. *Teoría en tránsito*). Para la historia de las editoriales mencionadas, ver Bueno y Taroncher, Gociol y otros, Gociol, García, De Diego, Sorá, *Editar*.

Language in their interrelation” de Edward Stankiewicz publicado en *Poetic*, Prenz glosa textos de este autor difundidos en serbocroata en Belgrado durante los años sesenta (Prenz, Guía n° 7).¹⁵

La trayectoria intelectual de Prenz ayuda a comprender esta versión heterodoxa de una corriente de la que se apropia, junto al formalismo, no vía la hegemónica tradición francesa en los estudios literarios de Argentina (cf. Panesi, “Prólogo”) sino vía la tradición lingüística y literaria de Europa del Este y vía, como terminamos de deslizar, las posiciones críticas más radicales difundidas en España.¹⁶ En esta serie, su autofiguración como alumno de Shklovski dice mucho no solo respecto de su modo de leer sino también respecto de aquel con el que quería ser identificado. Su insistencia en subrayar la connivencia de más de un estructuralismo en eso que se reconoce en singular como “estructuralismo” es congruente con la posición epistemológica de Shklovski:

Nosotros (la OPOIAZ) no somos cobardes y no cedemos ante la presión del viento. Nos gusta el viento de la revolución. El aire a 100 kilómetros por hora existe, presiona. Cuando el automóvil aminora la marcha hasta 76 kilómetros por hora, la presión baja. Esto se hace insoportable. El vacío te absorbe. Aumenten la velocidad.
Y déjenme ocuparme de los cultivos especiales. No está bien que todos siembren trigo.
(Shklovski 19-20)

Más allá de las hipótesis que se tejieron sobre lo que vendría después en el desarrollo de ese programa interrumpido en el punto II.2. (Funes 82), importa la descripción de lo que se llegó a hacer. “Lo que se alcanzó a hacer dejó este otro cuadro: centralidad del estructuralismo checo y centralidad del concepto de modelo” (82), resalta Funes mientras inscribe esta propuesta de cátedra no solo en la lucha disciplinar contra saberes enquistados (una lucha en la que el estructuralismo supuso “uno de los apoyos fundamentales para avanzar en esa contienda” [82]) sino también en la lucha ideológica en la universidad que, aunque autónoma, estaba atravesada por las tensiones del campo político y del campo estatal: “estábamos en la Universidad Nacional y Popular”, señala. Y agrega: “era el tiempo de las llamadas ‘cátedras nacionales’” (81). Los conceptos mencionados junto a los de “nacionalismo de izquierda”, “socialismo nacional”, “tercermundismo anti-imperialista” marcaban los planteos de las cátedras en las que Hernández Arregui caía junto con Franz Fanon (81). Estas contigüidades se verifican en los contenidos del programa de Teoría Literaria I. Probablemente es debido a su inclusión que tanto Lemos como Prenz fueron separados de sus cargos.¹⁷

- I. Concepto de cultura. Definición del objeto literario.
- II. Consideración de modelos de análisis literario:
 - II.1. El formalismo ruso.
 - II.2. El estructuralismo.

¹⁵ Stankiewicz, polaco sobreviviente del campo de concentración de Buchenwald, se doctoró en Harvard en 1954 y desarrolló su carrera en Estados Unidos. Si bien trabajó en otras universidades, en 1971 se insertó en Yale donde enseñó Lenguas y literaturas esclavas hasta su jubilación, en 1991. Durante los años sesenta había viajado a Yugoslavia para hacer trabajos de campo (Greenberg, 4); su dominio de las lenguas eslovena y serbocroata queda evidenciado en la bibliografía que Prenz cita, datada en 1963.

¹⁶ El término “hegemónico” se emplea con el sentido no totalizador que le ha conferido Raymond Williams en *Marxismo y literatura*.

¹⁷ Los relatos sobre las estrategias de la cátedra para que los estudiantes “acreditaran” la materia refieren episodios desopilantes que hacen serie con otros ligados a la cotidianeidad universitaria en aquel tiempo de viraje en el gobierno a cargo del Estado. Ramiro Ávila y Daniel Romero, entonces estudiantes, recuerdan que rindieron Teoría Literaria I en “casas particulares” y “confeccionando actas en regla” pero que Hortensia Lemos, durante un allanamiento de su domicilio, “tiró las actas por el inodoro” (cf. Adur y Antico 125).

- II.3. El grupo de Tel Quel.
- II.4. La crítica psicoanalítica y la crítica arquetípica.
- II.5. La crítica sociológica, política, histórica:
 - La relación literatura y sociedad
 - La crítica marxista
 - Sociología de la literatura (autor y público)
- III. La literatura nacional y popular.
- IV. Valoración de los modelos de análisis que resultan útiles para el estudio literario en el Tercer Mundo. (Prenz y Lemos, Programa: 1) [subrayado en el original]

En 1975 Prenz volvió a Belgrado donde vivirá cuatro años para luego radicarse definitivamente en Trieste. “Iba y venía por las cátedras de Trieste, Venecia, Lubiana o Belgrado, antes de recuperar su lugar argentino tras el exilio”, señala Blas Matamoro.

De esos años de “recuperación” de su espacio en la universidad argentina destacamos sus clases en la carrera de letras de la UBA dedicadas al formalismo, al marrismo y a los desarrollos teóricos de Visarion Belinski, Aleksandr Veselovski, Víktor Shklovski, Osip Brik y Mijail Bajtin dado que es otra “biblioteca” (Mirizio) la que ahí se pone en juego. Otra respecto de las tradiciones que en este país marcan la nuestra: no es Francia la que permea las lecturas (no se trata de la lectura del formalismo vía Tzvetan Todorov, por ejemplo). Hay otros envíos; por ejemplo, *Filosofía del derecho* de Hegel es una lectura que se sale de las dominantes en las cátedras de teoría literaria de la UBA que enseñaban estos contenidos por la época (cf. Gerbaudo *Políticas*). Hay también una problematización del campo que pone al desacuerdo como hilván entre los contenidos seleccionados.

Esta reconstrucción de tráficos apenas iniciada exige atender a otros espacios,¹⁸ a saber: hay un Seminario de Lengua Serbo-croata y Literatura Yugoslava dictado en 1969 en la UNLP. Hay lo que las guías de clases y programas exhumados dejan entrever. Hay lo que los testimonios reponen. Y están sus ensayos sobre esta circulación y sus introducciones. En definitiva, materiales que muestran sus modos de leer, los textos que le interesaba difundir, los autores que relacionaba.

También, como dibujando un bucle extraño, están sus análisis sobre el tipo de traducción que practicaba. Una práctica poco visibilizada no solo por involucrar lenguas semiperiféricas y periféricas (Prenz tradujo poesía serbocrata, eslovena y macedonia [cf. Jesenovec, Prenz Kopusar 37])¹⁹ sino también por tramitarse desde un espacio diferente a los centros metropolitanos que han marcado tanto las líneas del subcampo de los estudios literarios en Argentina como los procesos de internacionalización de sus agentes: Francia, Estados Unidos, Alemania, Italia, España, Inglaterra y, en el contexto regional, Brasil (cf. Gerbaudo, *Tanto*). Además de su ensayo “Las primeras traducciones del *Quijote* al serbocroata” (1980), interesa destacar “*Pedro Páramo* en Yugoslavia” (1985) dada su publicación en una revista en español de circulación transnacional, *Cuadernos Hispanoamericanos*, financiada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

De sus introducciones publicadas por estas latitudes, es importante resaltar una operación que Bourdieu ha destacado en sus estudios sobre la circulación internacional de las

¹⁸ Iniciamos este trabajo en el marco del proyecto *Archives in Transition: Collective Memories and Subaltern Uses* financiado por el European Union’s Horizon 2020 Program-Marie Sklodowska Curie, Research and Innovation Staff Exchange (RISE), Grant Agreement n° 872299 (período 2020-2024). La exhumación en curso, en parte sujeta a los avatares de la pandemia, incluye los programas y las guías de clase elaboradas por Prenz.

¹⁹ Johan Heilbron clasifica a las lenguas en hipercentral (inglés), centrales (francés, alemán, ruso), semiperiféricas (español, italiano, sueco, polaco, checo, danés) y periféricas (chino, japonés, árabe, portugués, etc.) tomando en consideración el número de traducciones a esa lengua.

ideas y de los textos: la selección (cf. Bourdieu, “Les conditions”). Se trata de una intervención crucial en la fabricación de esa literatura que se intenta poner en circulación y que se ve obstaculizada cuando las traducciones se realizan a pedido de grandes sellos o de organismos estatales. No es este el caso ya que Prenz publicó sus traducciones en editoriales autogestionadas, “de izquierda” y en revistas culturales en las que primaba el interés por contribuir a la construcción de un catálogo transnacional (no ha faltado quien encuentre en algunas de las revistas en las que ha difundido sus traducciones un tipo de operación inscribible en las pretensiones de la *World Literature* [Paone]).²⁰ A continuación, un listado incompleto de los textos que condensan las operaciones de selección, traducción y envío: *Poemas* de Tania Kragujević y Miodrag Pavlović (*Cormorán y Delfín* 26, Buenos Aires, 1971); *Poetas contemporáneos de Yugoslavia* (Lima, Juan Mejía Baca, 1977), *Poetas serbios del grupo Bagdala* (Lima, Juan Mejía Baca, 1977), *Poesía macedonia contemporánea* (Caracas, Ministerio de Cultura, 1983), *Poesía* de Vasko Popa (prólogo de Octavio Paz, México, FCE, 1985), *Poesía yugoslava contemporánea* (Buenos Aires, Literatura Americana Reunida, 1988), *La binidad del amor y el dolor* de Ciril Zlobec (Buenos Aires, Literatura Americana Reunida, 2011), *Poesías* de Marko Kravos (Buenos Aires, Literatura Americana Reunida, 2011), *12 poemas* de Tone Pavček (La Plata: Cuadernos de la Talita Dorada, 2012). Cabe anexar también la traducción de *Poetas eslovenos contemporáneos* (selección de Ciril Zlobec, Concepción-Madrid, Literatura Americana Reunida, 1988) y de *Poesías escogidas* de Izet Sarajlić (en colaboración con Ana Cecilia Prenz, Concepción, Alas, 1993).

Flujos en dirección Sur-Norte (incluido el Sur del Norte)

La trayectoria de Juan Octavio Prenz representa un caso singular ya que supone un desplazamiento de los circuitos usuales de internacionalización de los agentes argentinos: no se trata de Francia ni de Estados Unidos ni de Alemania y, a pesar de haberse radicado finalmente en Italia, no se trata centralmente de un intercambio ni con la lengua ni con la cultura de ese país lo que marca su producción. En términos de Gonzalo Aguilar diríamos que estamos ante un caso de “cosmopolitismo limítrofe” (*Más allá* 16). Si el término “cosmopolitismo” en América Latina ha sido utilizado en especial para describir la relación cultural con “los centros o las metrópolis tradicionales” (Aguilar, “Mia”), es decir, con determinadas ciudades de Europa occidental y de Estados Unidos, Aguilar llama “marginal” y/o “periférico” a este movimiento mientras acuña el concepto “cosmopolitismo limítrofe” para referirse a las “relaciones que se entablan entre zonas periféricas” (*Más allá* 16). Diríamos entonces que el cosmopolitismo limítrofe redundante, en el caso de Prenz, en la visibilización de lenguas, literaturas y problemas de investigación poco atendidos desde ambas latitudes incluyendo los que seguirá desarrollando cuando se instale definitivamente en Italia, ese país que Marco Santoro ubica al sur del Norte en un sentido que va más allá de la geografía y que alude a su posición en la circulación internacional de las ideas.

De ese trabajo de visibilización destacamos algunas operaciones. En primer lugar, la voluntad de poner en circulación la literatura latinoamericana en Mitteleuropa se verifica solo con repasar los textos producidos en serbocroata sobre la temática. A saber, el volumen *Hispanoamerička književnost (Literatura hispanoamericana)*, en colaboración con Mario Goloboff, publicado en Belgrado por la editorial Prosveta en 1980), los artículos “Tematika u hispanoameričkom romanu” (“Temática en la novela hispanoamericana” [1964]), “Uvod u

²⁰ Para el concepto de editorial “autogestionada”, ver Szpilbarg; para el de edición “de izquierda” en América Latina, ver Sorá, *Editar*. En ambos casos se trata de investigaciones con una importante base empírica a partir de cuyo examen derivan estas categorías que aquí trasladamos para describir otros corpus.

Borhesu” (“Introducción a Borges” [1966]), “Ironija i politika u hispanoameričkoj kniževnosti” (“Ironía y política en la literatura hispanoamericana”, 1982).

Se trata de una operación reforzada, por un lado, por sus introducciones y epílogos a versiones en serbocroata de clásicos de la literatura argentina y latinoamericana. Entre otros se cuentan su prólogo a las traducciones de *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y de *Leyendas de Guatemala* de Miguel Ángel Asturias publicadas respectivamente en 1966 y 1969 por la editorial Nolit; su introducción a las traducciones de *El arco y la lira* de Octavio Paz (1970) y del *Martín Fierro* de Juan José Hernández (1975); sus epílogos a la edición serbocroata de *Redobles por Rancas* de Manuel Scorza (1977), de *Canaima* de Rómulo Gallegos (1978) y de la obra completa de Juan Rulfo en 2006.²¹

Por el otro, Prenz coopera en la fabricación de las literaturas argentina y latinoamericana en lo que hoy reconocemos como la ex Yugoslavia, en especial, por su selección de textos a extraducir a partir de los cuales contribuye a construir una representación de esas literaturas en lengua serbocroata. Se observa esta operación en *Savremena poezija Argentine (Poesía argentina contemporánea, 1977)*²² realizada en colaboración con Mario Goloboff y en *Antologija kratke priče latinske Amerike (Antología del cuento breve de América Latina, 1983)*.

En definitiva, estamos ante un verdadero *passer* que interviene en al menos tres sentidos: contribuye a la difusión de la literatura de América Latina en una lengua periférica de Mitteleuropa, traduce la literatura de esa zona de Europa para América Latina pero también traduce la literatura del sur del Norte para el Norte, es decir, textos en serbocroata como textos en italiano para las capitales centrales del hispanismo (Madrid, Barcelona) y para la capital de la “república mundial de las letras” (Casanova) que, para la época, era todavía indudablemente París (su relativo desplazamiento a Estados Unidos en correlato con el papel del inglés como

²¹ La retroalimentación de las prácticas profesionales de Octavio Prenz escritor, traductor, profesor, asesor editorial y radial favorece la circulación, no solo de la propia obra sino de la literatura argentina y latinoamericana en Yugoslavia y de la literatura yugoslava en América Latina. Algunos datos: Prenz publicó su primer libro en español, *Plaza Suburbana*, por la editorial Centro de la Plata en 1961. Durante esos años había tenido una activa participación en los círculos literarios de su medio; su correspondencia verifica, por ejemplo, su contacto con Miguel Ángel Asturias durante el exilio del guatemalteco en Argentina (cf. Prenz 2021, 42). Su primer libro en serbocroata fue publicado en 1979 por la editorial KOV dirigida por Vasko Popa (Prenz Kopušar, 27). Su trabajo en la editorial Nolit, en radio Belgrado (donde entra en contacto con Radoje Tatić que además colaboraba con el periódico *Borba* y escribirá la versión serbocroata del *Martín Fierro*, de *Leyendas de Guatemala* y de *El arco y la lira* que Prenz prologa) y en la universidad de Belgrado le permiten construir un capital social que redundará en visibilización de la literatura que Prenz admira en más de una lengua. Muchos años después de estos comienzos, Prenz escribe el epílogo a las obras completas de Juan Rulfo traducidas al serbocroata por Tatić y por su exalumna Gordana Ćirjanić, escritora con la que trabará amistad (cf. Ćirjanić).

²² Dicha operación comprende otras dos que importa resaltar y que, por otro lado, pueden cotejarse a través de la mención de los autores seleccionados: por un lado, integra a Brasil en la producción latinoamericana y, por el otro, incluye a autores estabilizados junto a otros marginales en el campo literario tal como se recortaba desde el perímetro nacional de los años setenta (cf. Prieto). Así, en la antología de “poesía argentina contemporánea” publicada en 1977 se incluyen textos de Oliverio Girondo, Ricardo Molinari, Jorge Luis Borges, Raúl González Tuñón, Carlos Mastronardi, Aldo Pellegrini, Enrique Molina, Eduardo Jonquières, Alberto Girri, César Fernández Moreno, Juan Antonio Vasco, Pablo Atanasiú, Rubén Vela, Ariel Canzani, Juan Gelman, Esteban Peicovich, Francisco Urondo, Miguel Ángel Bustos, Roberto Jorge Santoro, Gerardo Mario Goloboff, Juana Bignozzi y Saúl Yurkievich; por su parte, en la antología del cuento breve de América Latina publicada en 1983 se incluyen textos de Juan José Arreola, Juan Rulfo, Guadalupe Dueñas, Marco Antonio Pulido, José Emilio Pacheco, Rolando Hinojosa, Miguel Ángel Asturias, Juan Bosch, Augusto Monterroso, Virgilio Piñera, Rogelio Sinan, Lizandro Chávez Alfaro, Eduardo Bähr, Álvaro Menen Desleal, Jesús Díaz, Alfonso Chase, Macedonio Fernández, Horacio Quiroga, Santiago Dabove, Benjamín Carrión, Jorge Luis Borges, Felisberto Hernández, César Miró, Porfirio Díaz Machicao, José María Arguedas, Nicanor Parra, Julio Cortázar, Manuel Mejía Vallejo, Haroldo Conti, Gabriel García Márquez, Oswaldo Trejo, Rubén Bareiro Sagier, Salvador Garmendia, Antonio Montaña, Mario Vargas Llosa, Antonio Skármeta, Luis Britto García, Graciliano Ramos, João Guimarães Rosa, Clarice Lispector, Dalton Trevisan y Valdomiro Freitas Dourado.

lengua hipercentral exige un estudio detallado que, en todo caso, debiera relativizarse para el campo literario y para el subcampo de los estudios literarios en Argentina donde la tradición francesa domina aún hoy [cf. Sorá, “La traducción”; Hidalgo Nácher, Gerbaudo, *Tanto*]). Esta intervención direccionada hacia los centros internacionales que cooperan en la fabricación de la literatura “universal” se tramita mayormente vía la difusión por pequeñas editoriales autogestionadas y por revistas académicas salvo en el caso de la traducción de un texto del italiano (se trata de *La exposición* de Claudio Magris publicado en 2003 por Anagrama, editorial que ha traducido a la vez otros títulos de este autor). El repaso de las publicaciones por las que puso en circulación en español textos de France Prešeren, Miodrag Pavlović, Vasko Popa, Ciril Zlobec, Mateja Matevski, entre otros, contribuye a robustecer la hipótesis de una selección no constreñida por los avatares del mercado sino más bien impulsada por intereses específicos del campo literario y de los estudios literarios. Sus versiones se editaron en las revistas *Poesía española*, *Cuadernos Hispanoamericanos* y *Equivalencias* publicadas en Madrid, en *Esprit* publicada en París y en un libro publicado por la editorial Meettok domiciliada en San Sebastián.

Estos vericuetos de la circulación no pasaron desapercibidos a Prenz quien ha analizado desde cuestiones teóricas inferidas de la práctica del traducir (entre otros, “Nekoi teoretski aspekti na preveduvanjetu” [“Algunos aspectos teóricos de la traducción”], incluido en el volumen *Teoretsko praktičnite aspekti na literaturniot prevod* [*Aspectos teórico-prácticos de la traducción literaria*], 1977) hasta los aspectos ligados a los complejos y multideterminados fenómenos de circulación y de fabricación de una literatura (“Srpska književnost na području španskog jezika” [“La literatura serbia en el ámbito de la lengua española”] publicado por la Asociación de los traductores literarios de Serbia, 1978). Su voluntad de construir un “hispanismo puente entre el Este y el Oeste” (Di Grazia 130) reconocible en los trabajos en más de una lengua en los que hace caer juntos al Cid y a Kraljević Marko (*El Cid*, “Identidad”) se complementa con su voluntad de contribuir a una circulación Sur-Norte en la que las operaciones de selección e interpretación se advierten ya en textos tempranos como el manual *Literatura española e hispanoamericana* publicado por la Universidad de Lubiana en 1983 (cf. Košuta 94; Adamo 140). Una fantasía de nano-intervención que Sergia Adamo interpreta como una búsqueda de colocación en la “república mundial de las letras” de más de una literatura; una fantasía expresada tanto en sus dichos como en sus prácticas (Adamo 140).

Un caso junto a otros...

El caso cuyo estudio despuntamos se inscribe en un patrón general del subcampo de los estudios literarios en Argentina. Un subcampo atravesado por la violencia política estatal que, en parte y paradójicamente, se verá fortalecido como consecuencia insospechada de esa violencia ya que los capitales específicos, simbólicos y sociales acumulados por los agentes en el exilio terminarán siendo explotados en otros cortes históricos, con otras gestiones de gobierno, por las instituciones del Estado que antes los habían expulsado (cf. Gerbaudo, *Tanto*).

Dentro de ese patrón, el “caso” Juan Octavio Prenz se destaca por su singularidad. En primer lugar, la trayectoria y la producción de Prenz dan cuenta de un primer viaje a Europa durante los años sesenta y de una migración forzada durante mediados de los setenta que contribuyeron a la institucionalización temprana de literatura y de líneas teóricas desarrolladas en un sector de Europa poco observado desde el subcampo de los estudios literarios en Argentina, así como la circulación de las literaturas argentina y latinoamericana en esa misma zona del viejo continente. Estas prácticas encarnan un “cosmopolitismo limítrofe”: una interacción que no privilegia los circuitos más transitados de internacionalización asociados a las capitales metropolitanas tradicionales, es decir, a París, Nueva York, Madrid, Frankfurt,

Berlín, Barcelona. Por el contrario, se trata de circulaciones desde el sur del Sur hacia más de un sur en el Norte: un sur en la ex Yugoslavia, un sur en Italia y luego, no en Roma sino en Trieste. Un tránsito entre periferias del campo transnacional que agrega a esta singularidad otra: la de promover un doble movimiento de flujos que comprende tanto el sentido sur-norte como el norte-sur.

Y por si eso fuera poco, se agrega la paradoja de que esa circulación fue, en buena medida, impulsada por la violencia estatal desatada después de la “primavera camporista” y pronunciada durante la última dictadura argentina. Esa que se trae tanto desde los cuentos que su literatura cuenta (*El señor Kreck*) como en sus poemas. En *Cortar por lo sano* se lee: “Diana / Toque de clarín al amanecer para despertar / a la tropa. / Punto céntrico de un blanco de tiro. / Nombre de muchacha argentina”. Este poema dedicado a Diana Teruggi hace serie con otro retrato: “la recuerdo con un abrigo gris oscuro, ese andar apurado y esa manera casi busterkeateana de ordenar sus papeles. Anotaba todas las cosas que le interesaban, que es como decir el mundo entero”.²³ Así construyó la imagen de aquella joven que había sido su ayudante de cátedra en sus años de enseñanza en la universidad argentina de los años setenta (Guagnini 60). Una vida arrebatada por la violencia estatal. Una violencia que no le fue ajena y sobre la que también escribió en ese espacio de borde que la literatura habilita, entre la auto-bio-grafía y el testimonio.

Obras citadas

Abbott, Andrew. *The System of Professions. An Essay on the Division of Expert Labor*. The University of Chicago Press, 1988.

Adamo, Sergia. “Un mitteleuropeo d’ultraoceano: introduzione agli studi su Juan Octavio Prenz.” *Un mitteleuropeo d’oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 9-11.

²³ La crónica de Marco Teruggi en la que se inserta este retrato de Prenz hace serie con el que compone Laura Alcoba en *La casa de los conejos*, ese texto de borde también dedicado a Diana Teruggi en el que trae restos de su tiempo en aquella casa en la que se había alojado junto a su madre entre fines de 1975 y mediados de 1976. Una casa en la que vivían Diana, entonces embarazada, y su esposo Daniel Mariani. Funcionaba allí una imprenta clandestina de Montoneros. La actividad era camuflada vía la fachada de un pequeño emprendimiento de producción de conejo en escabeche. Si el retrato de Prenz vuelve sobre la figura de Diana-universitaria, el de Alcoba vuelve sobre la figura de Diana-militante. Se trata de cuentos que contribuyen a dejar entrever algo de las turbulentas y vertiginosas condiciones de vida de entonces. La estrategia narrativa de reconstruir los hechos desde la percepción de una niña de siete años deja entrever los avatares de la cotidianeidad bajo aquellas circunstancias ni romantizadas ni retratadas desde ningún juicio moral. Un pasaje, a modo de ejemplo: “Hoy es el día en que se limpian las armas. Yo trato de encontrar un pequeño sitio limpio en la mesa atestada de hisopos y cepillos empapados en aceite. No quiero ensuciar mi rodaja de pan untada con dulce de leche” (84). El pan con dulce de leche y las armas, las cajas para frascos de escabeche atestadas de los periódicos *Evita montonera*, los documentos falsos: objetos que funcionan a modo de sinécdoques de un tiempo enrevesado en el que caen juntos la conducción de Montoneros, el gobierno de Isabel Perón y los dictadores que vinieron después (cf. Alcoba). Sobre ese mismo tiempo vuelven las historias que cuenta Prenz y a ese mismo tiempo y a estos otros cuentos lleva esa dedicatoria de ese poema que Claudio Magris retoma en *Microcosmos*. Su retrato de Prenz privilegia ese texto y ese envió mientras desliza una conjetura sobre lo que la literatura puede (se trata de un pasaje escogido, además, en un poco convencional currículum marcado por una selección de momentos de su trayectoria y de su vasta obra [cf. Prenz, B. y Riccardi, Currículum literario]): “Sentado en el Café San Marco, (...) [h]ojea la traducción de un libro suyo de versos. Uno de los poemas está dedicado a Diana Teruggi, que era su asistente en la Universidad de Buenos Aires. (...) Una vez más, la poesía dice la ausencia, algo o alguien que no está más. Poca cosa, un poema, una tarjetita puesta en un lugar vacío. Un poeta lo sabe y no le da demasiada importancia, y menos aún al mundo que lo celebra o lo ignora” (Magris, 16-17). Otra vez, un movimiento en espiral sobre la violencia política y sus consecuencias. Un bucle extraño en el que se enredan buena parte de los textos referidos en este trabajo.

- Adur, Lucas y Diego Antico. "Fue como un suspiro... Marchas y contramarchas de la carrera de Letras en torno a 1973-1974." *Filo (en) rompecabezas. Búsqueda colectiva de la memoria histórica institucional (1966-1983)*, Filo-UBA, pp. 109-128.
- Aguilar, Gonzalo. *Más allá del pueblo. Imágenes, indicios y políticas del cine*. FCE, 2015.
- _____. "Mia Couto: relatos para después de la guerra." *Anfibia*, 2016, <http://revistaanfibia.com/ensayo/mia-couto-relatos-para-despues-de-la-guerra/>
- _____. y Gustavo. "Prólogo." *Suspender toda certeza*, Biblos, 1997, pp. 9-16.
- Bueno, Mónica y Miguel Ángel Taroncher. *Centro Editor de América Latina. Capítulos para una historia*. Siglo XXI, 2006.
- Bourdieu, Pierre. "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées." *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, vol. 145, 2002, pp. 3-8.
- _____. *Science de la science et réflexivité. Cours du Collège de France 2000-2001*. Raisons d'agir, 2001.
- Carli, Sandra. *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. S. XXI, 2012.
- Casanova, Pascale. *La République mondiale des lettres*. Seuil, 1999.
- Ćirjanić, Gordana. "Las revelaciones cotidianas." *Un mitteleuropeo d'oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 177-186.
- Dalmaroni, Miguel. Posteo en Facebook, abril de 2020.
- _____. Consulta por Anaía Gerbaudo, 19 de febrero de 2021.
- de Diego, José Luis. *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2020)*. FCE, 2014.
- _____. *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*. Ampersand, 2015.
- del Barco, Oscar. "Introducción. Ficha n.º 7." *Teoría Literaria I*. UBA, 1974.
- Derrida, Jacques. "Biodegradables: Seven Diary Fragments." *Critical Inquiry*, vol. 15, n.º 4, 1989, pp. 812-873.
- _____. *Demeure. Maurice Blanchot*. Galilée, 1998.
- _____. "Lettres sur un aveugle. *Punctum caecum*." *Tourner les mots. Au bord d'un film*, Galilée, 2000, pp. 71-126.
- Díez Plaza, César. "Lectorados de español en Serbia y Montenegro (1991-2019)." *Legado Hispánico*, 2020, pp. 459-475, http://doi.fil.bg.ac.rs/volume.php?pt=eb_book&y=2020&issue=legado_hispanico-2020&i=22
- Di Grazia, Ottavio. "Le nostre conversazione." *Un mitteleuropeo d'oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 105-120.
- Flier, Patricia. "In memoriam: José Panettieri (1926-2012)." *Clío & Asociados*, n.º 17, 2012, pp. 10-13.
- Franco, Marina. *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y "subversión". 1973-1976*. FCE, 2012.
- Funes, Leonardo. "Teoría literaria: una primavera interrumpida en los años setenta." *Actas de las Primeras Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina*, UBA, 2009, pp. 79-84.
- García, Diego. "Signos. Notas sobre un momento editorial." *Historia del libro, la edición y la lectura en Argentina*, n.º 12, 2011, pp. 149-158.
- Gerbaudo, Anaía. *Políticas de exhumación. Las clases de los críticos en la universidad argentina de la posdictadura (1984-1986)*. UNGS/UNL, 2016.
- _____. "El fuego, el agua, la biodegradabilidad. Apuntes metodológicos para un archivo por-venir." *Archivos, artes y medios digitales. Teoría y práctica*, CEA, 2018, pp. 41-65.
- _____. *Tanto con tan poco. Los estudios literarios en Argentina (1958-2015)*. UNL/UB (en edición).

- Gociol, Judith. *Libros para todos. Colecciones de Eudeba bajo la gestión de Boris Spivacow (1958-1966)*. BN, 2012.
- _____ y otros. *Más libros para más. Colecciones del Centro Editor de América Latina*. BN, 2007.
- Goloboff, Mario. “Juan Octavio Prenz (1932-2019).” *Orbis Tertius*, n.º 30, 2019, http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11507/pr.11507.pdf
- Greenberg, Robert. “Edward Stankiewicz In Memoriam.” *Journal of Slavic Linguistics*, 22, 2014, pp. 3–6.
- Guagnini, Elvio. “Sulla forza e sul potere di significato della parola.” *Un mitteleuropeo d’oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 57-63.
- Heilbron, Johan. “Towards a Sociology of Translation: Book Translation as a Cultural World-System.” *European Journal of Social Theory*, vol. 2, n.º 4, 1999, pp. 429-444.
- Hidalgo-Nácher, Max. *Teoría en tránsito. Arqueología de la crítica y la teoría literaria españolas de 1966 a la posdictadura*. UNL/UB (en edición).
- Hofstadter, Douglas. *Gödel, Escher, Bach. Un Eterno y Grácil Bucle*. Traducido por Mario Usabiaga y Alejandro López Rousseau. Tusquets, [1979] 1998.
- Jesenovec, Mojca. *Bibliografía de traducciones de literatura eslovena a las lenguas de la península ibérica hasta el año 2008*. Center za slovensko, 2011.
- Jitrik, Noé. *Producción literaria y producción social*. Sudamericana, 1975
- _____ *La memoria compartida*. Universidad Veracruzana, 1982.
- Kosuta, Miran. “Che la ali mettani radici e le radici volino.” *Un mitteleuropeo d’oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*. Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 93-96.
- Kravos, Marko. “Per Juan Octavio Prenz.” *Un mitteleuropeo d’oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 135-138.
- Link, Daniel. Entrevista por Leonel Cherri, junio de 2015 (mimeno).
- Ludmer, Josefina. *Cien años de soledad. Una interpretación*. CEAL, [1972]1985.
- _____ *Onetti. Los procesos de construcción del relato*. Eterna Cadencia, [1977] 2009.
- _____ “Una biografía.” Blog, http://www.josefinaludmer.com/Josefina_Ludmer/biografia.html
- Magris, Claudio. *Microcosmi*. Milano, Garzanti, 1997.
- Mallimaci, Fortunato y Guido Giorgi. “Nacionalismos y Catolicismos en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.” *VII Jornadas de Sociología*. UBA, 2007.
- Matamoro, Blas. “Juan Octavio Prenz (1932-2019).” <https://cualia.es/juan-octavio-prenz-1932-2019/>
- Mirizio, Annalisa. “Un cineasta en la biblioteca.” Seminario *La institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (Argentina, Brasil, España)*, UNL, 2021.
- Moreno, María. *Oración. Carta a Vicki y otras elegías políticas*. Random House, 2018.
- Nofal, Rossana. “Cuando el testimonio cuenta una guerra.” *El hilo de la fábula*, n.º 12, 2012, pp. 91-101.
- Pageaux, Daniel. “Homenaje y despedida provisional a Juan Octavio Prenz.” *Un mitteleuropeo d’oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*. Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 191-197.
- Panesi, Jorge. “La caja de herramientas o qué no hacer con la teoría literaria.” *El taco en la brea*, n.º 1, 2014, pp. 322-333.
- _____ “Prólogo a esta edición.” *El problema de la lengua poética*, de Iuri Tiniánov, Dedalus, 2010, pp. 7-16.

- Paone, Marco. "Una propuesta planetaria desde la Argentina de los 60." *Anuario de literatura comparada*, n.º3, 2013, pp. 213-232.
- Prenz, Betina. "Prenz, entre el sistema y la travesura lingüística." *Un mitteleuropeo d'oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 69-83.
- _____ y Juan Antonio Maria Riccardi. Currículum literario, 2020 (mimeo).
- Prenz Kopušar, Cecilia. "Milanesas y empanadas." *Un mitteleuropeo d'oltreoceano. Studi su Juan Octavio Prenz*, Università degli Studi di Trieste, 2021, pp. 25-40.
- Prenz, Octavio y Hortensia Lemos. Programa Teoría Literaria I. UBA, 1974.
- _____ Apéndice. Teoría Literaria I. UBA, 1974.
- Prenz, Octavio. "Guía n° 6. El estructuralismo." Teoría Literaria I, UBA, 1974.
- _____ "Guía n° 7. El estructuralismo." Teoría Literaria I, UBA, 1974.
- _____ "Guía n° 8. El estructuralismo." Teoría Literaria I, UBA, 1974.
- _____ *Savremena poezija Argentine*. Bagdala, 1977.
- _____ *Antologija kratke priče latinske Amerike*. Bagdala, 1983.
- _____ *El Cid y Kraljević Marko: una primera aproximación*. Madrid, LAR, 1983
- _____ "Pedro Páramo en Yugoslavia." *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 421, 1985, pp. 449-458.
- _____ "Guía de clase n° 5. El formalismo." Teoría y análisis literario B, UBA, 1985-1989.
- _____ "Guía de clase n° 6. El marrismo." Teoría y análisis literario B, UBA, 1985-1989.
- _____ "Guía de clase n° 12. Estudios sobre narrativa rusa." Teoría y análisis literario B, UBA, 1985-1989.
- _____ "Guías de clase n° 13, 14 y 15. Bajtin." Teoría y análisis literario B, UBA, 1985-1989.
- _____ "Identidad y complejidad en el Cid y Kraljević Marko." *Le due sponde del Mediterraneo: l'immagine riflessa*, Trieste, EUT, 1999, pp. 259-284.
- _____ *El señor Kreck*. Losada, 2006.
- Prieto, Martín. *Breve historia de la literatura argentina*. Taurus, 2006.
- Puiggrós, Adriana. "Política, gestión y las marcas en el cuerpo. Entrevista." *Espacios*, n.º 50, 2014, pp. 39-44.
- Santoro, Marco. "Gramsci as a Southern Theorist? The Global Circulation of Gramsci's Ideas and the Blurred Boundaries of the 'Northern Theory'." *International Conference Social Sciences and Humanities in the Changing North-South Relations*. INTERCO SSH, 2015.
- Sapiro, Gisèle. "The Transnational Literary Field between (Inter)-nationalism and Cosmopolitanism." *Journal of World Literature*, n.º 5, 2020, pp. 481-504.
- Sartre, Jean-Paul. "Entrevista por Bernard Pingaud. Ficha n° 8." Teoría Literaria I, UBA, 1974.
- Scramim, Susana. "A teoria literária e as formações de campos de forças na redemocratização brasileira (1986-1990)." Seminario *La institucionalización y la internacionalización de los estudios literarios, lingüísticos y semióticos (Argentina, Brasil, España)*, UNL, 2021.
- Shklovski, Víktor. *La tercera fábrica. Érase una vez*. FCE, 2012.
- Sorá, Gustavo. *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI*. S. XXI, 2017.
- _____ "La traducción de libros de ciencias sociales y humanas entre Francia y Argentina como intercambio desigual." *Las humanidades por venir. Políticas y debates en el siglo XXI*.hya ediciones, pp. 89-124.

- Szpilbarg, Daniela. *Cartografía argentina de la edición mundializada: modos de hacer y pensar el libro en el siglo XXI*. Tren en movimiento, 2019.
- Teruggi, Marco. “Todos los fuegos de un tiempo.” *Anfibia*, 2016, <http://revistaanfibia.com/cronica/todos-los-fuegos-de-un-tiempo/>
- Williams, Raymond. *Marxism and literature*. Oxford University Press, 1977.